



Regresar al sentido común en la gestión sanitaria

- La inauguración congrega a más de 1.500 profesionales de la gestión y dirección sanitaria, así como a médicos y enfermeras
- Autoridades políticas sanitarias coinciden en el remedio para superar las restricciones presupuestarias manteniendo la calidad asistencial

FRANCISCO ROMERO
Bilbao

La solución parece sencilla e, incluso, anticuada. En un congreso donde se han revisado las principales tendencias y avances, principalmente en innovación tecnológica, se retoman dos conceptos clásicos y olvidados en los últimos años: la aplicación del sentido común en la gestión de los recursos sanitarios y la focalización en el paciente. El 18º Congreso Nacional de Hospitales y Gestión Sanitaria, que ha congregado a más de 2.000 personas en Bilbao del 20 al 22 de febrero, ha servido no solo para mostrar el camino hacia el que debe guiarse el modelo sanitario español, sino también para reflexionar sobre los errores cometidos.

En el acto inaugural de esta cita bienal de los profesionales de la gestión sanitaria ya se apuntaron las principales vías de mejora para un Sistema Nacional de Salud que, "si no cambia, terminará por desmoronarse", aseguró el presidente de la Sociedad Española de Directivos de la Salud (Sedisa), Joaquín Estévez. En la misma línea, el presidente de la Asociación Nacional de Directivos de Enfermería



La urgente necesidad de crear valor sostenible en el sistema sanitario ha sido un argumento central del Congreso. En la foto, participantes en la mesa inaugural; de izqda. a dcha. Gregorio Achutegui, Jesús Sanz, Iñaki Azkuna, Jon Darpón, Joaquín Estévez y Mª Carmen Yarritu.

(ANDE), Jesús Sanz, recomendó "colaborar todos para superar los peligros que acechan a nuestro sistema sanitario, que requiere cambios drásticos y rápidos".

El principal eje sobre el que debe girar este nuevo sistema sanitario no es otro que el sentido común, "que, en algunos casos,

parece haber abandonado la gestión sanitaria en los últimos años", denunció el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna.

El nuevo consejero de Salud del Gobierno Vasco, Jon Darpón, también esgrimió el argumento del sentido común, convirtiéndolo de hecho en la base de la política

sanitaria que pretende aplicar. "Queremos garantizar la sostenibilidad del sistema, pero no renunciaremos al objetivo de potenciar el sistema de salud pública y la calidad asistencial", aseguró, siendo la solidaridad, la universalidad, la equidad, la calidad de los servicios y la participación ciudadana

los pilares fundamentales de su política sanitaria.

El consejero de Salud reconoció carecer de fórmulas mágicas para superar estos retos en la coyuntura económica actual, descartando completamente medidas recaudatorias basadas en fórmulas como el copago sanitario. La solución, a su juicio, pasa fundamentalmente por "preservar lo esencial y prescindir de lo accesorio, racionalizar los servicios, evitar duplicidades, gastar bien, centralizar las compras y dar protagonismo al paciente".

Un elemento facilitador y promotor de este cambio es la figura del líder, "de los que estamos bastante escasos en nuestro país", denunció Nuria Chinchilla, profesora de Dirección de Personas y Liderazgo del IESE Business School. Reconoció que "actualmente en España falta talento y, además, es muy difícil fidelizarlo". Este déficit tiene una negativa repercusión empresarial. Para mejorar esta situación, la experta apostó por "invertir la visión actual del liderazgo", asumiendo que la gestión empresarial será más óptima si se incorpora una visión femenina y se adoptan prácticas éticas, apoyándose en "líderes equilibrados, con una vida social y familiar satisfactoria".